

Mejoremos Nuestra Huella Ecológica

Cristina Cortinas de Nava¹

Preámbulo

Los ciudadanos, las organizaciones de la sociedad civil y ambientalistas, están tomando cada vez más un papel activo en foros de análisis y discusión para la propuesta de orientaciones de las políticas públicas tendientes a lograr un desarrollo sustentable².

En tales circunstancias se antoja como algo imprescindible realizar previamente el ejercicio para calcular la huella ecológica que cada uno dejamos diariamente con nuestras elecciones y forma de vida, para estar en capacidad de definir qué tantos esfuerzos estamos dispuestos a hacer para poner el ejemplo y motivar a otros para seguirlo, a fin de reducir tanto como sea posible dicha huella.

Con tal propósito, se presentan a continuación las orientaciones que proporciona la organización WWF México a este respecto y el cuestionario que puede encontrarse en su página electrónica para que al llenarlo obtengamos el cálculo de nuestra huella.

Orientaciones para Calcular Tu Huella Ecológica
<p>La Huella Ecológica: ¿Cuánto necesitas para vivir y cuánto usas?</p> <p>Todos los seres humanos y las plantas y animales del planeta requieren de alimento, energía y agua para crecer y vivir. En el caso del hombre, la cantidad de recursos que utiliza depende de su estilo de vida.</p> <p>Algunos de nosotros, como los que habitamos en la ciudad, desperdiciamos mucha agua, utilizamos numerosos aparatos eléctricos, consumimos alimentos que son traídos desde otros estados u otros países, viajamos en carro y en avión, usamos muchos envases de plástico y producimos mucha basura. Al utilizar todos estos recursos, estamos reduciendo la superficie de bosques, praderas, desiertos, manglares, arrecifes, selvas, y la calidad de los mares del mundo. El impacto de una persona, ciudad o país, sobre la Tierra, para satisfacer lo que consume y para absorber sus residuos, se conoce como huella ecológica.</p> <p>Por el contrario, la gente que habita en zonas rurales, en donde usan poco agua y pocos aparatos eléctricos, se alimentan de sus siembras, viajan a pie o a caballo, usan</p>

¹ Para mayor información ver: www.cristinacortinas.net

² Ejemplo de ellos son los siguientes a realizarse en 2010 en Querétaro, el "Foro Ambiental: Propuestas para la Acción", que tendrá lugar el 20 de mayo y el "Primer Encuentro Nacional de Organizaciones Ciudadanas Involucradas en la Prevención y Gestión Integral de Residuos", que se realizará del 17 al 20 de agosto.

menos envases de plástico y producen menos basura, tiene una huella ecológica pequeña.

¿Cuánto necesitas para vivir y cuánto usas? ¿De qué tamaño es tu huella ecológica?

El siguiente cuestionario es una simplificación de los cálculos para obtener tu huella ecológica, pero te dará una idea de cuanto terreno y espacio marino es necesario para generar lo que consumes y para eliminar tus desechos. Deberás elegir una de las dos opciones que se presentan; al final, presiona el botón que dice calcular mi huella ecológica para que veas tu resultado.

Cuestionario Tu Huella Ecológica

a. Alimentos

La elaboración de productos animales requiere de una mayor superficie que la obtención de productos vegetales. En particular, la producción de vacas es responsable de la deforestación de muchas selvas y la producción de cabras es responsable del sobrepastoreo y erosión de muchas zonas áridas.

1. ¿Comes a menudo productos animales (carne, huevos, leche, queso, pescado)? Sí

2. ¿Comes principalmente productos vegetales? Sí

Los productos empacados que provienen de lejos requieren de combustible para ser transportados, de la electricidad que los mantiene conservados y de materiales de empaque, mismos que después se convierten en basura. Los productos de los mercados generalmente vienen de lugares cercanos y no requieren de empaques ni de tanto combustible.

3. ¿Comes muchos alimentos empacados que provienen de lejos? Sí

4. ¿Comes alimentos del mercado local? Sí

b. Transporte

Al viajar utilizando pocos lugares en el coche, la gasolina que consumes y la contaminación que produces es mayor que si compartieras el transporte. Al usar transporte colectivo ahorras energía y produces menos contaminación. Caminar o desplazarte en bicicleta son las formas más limpias de trasladarte.

5. ¿Viajas principalmente en coche? Sí

6. ¿Viajas principalmente en transporte público (metro, camión, pesero), bicicleta o caminas? Sí

7. ¿Haces viajes largos de vacaciones? Sí

8. ¿Sales de vacaciones a sitios cercanos? Sí

c. Desechos

Cada uno de nosotros en la ciudad genera un promedio de 1.4 kg de residuos al día. En el Distrito Federal generamos 12,000 toneladas de residuos diarios, lo que equivale a llenar el Estadio Azteca 14 veces. La fabricación de envases implica un gasto de energía y materiales que con frecuencia provienen de recursos que no son renovables, como petróleo y minerales. Nuestras opciones son reducir el uso de empaques y reciclar el papel y el cartón, el vidrio y el plástico.

9. ¿Podrías producir menos basura y reciclar?
Sí

10. ¿Reciclas el material que utilizas? Sí

11. ¿Podrías usar menos papel?
Sí

12. ¿Compartes los periódicos y ahorras en gasto de papel? Sí

d. Energía

Cuando enciendes la luz o el automóvil en un país que genera energía mediante el consumo de carbón o petróleo, estás contribuyendo a liberar bióxido de carbono en la atmósfera, agravando los problemas ambientales. El uso de otras fuentes de energía, entre ellas la energía solar, la eólica (viento) y la de las mareas (mar), así como el aprovechamiento de la energía geotérmica (del subsuelo) ayudan a evitar la

contaminación.

13. ¿Utilizas muchos aparatos eléctricos y dejas las luces prendidas?

Sí

14. ¿Utilizas apliques eléctricos de bajo consumo y los apagas o desconectas? Sí

e. Agua

Al desperdiciar agua, un recurso natural esencial para la vida de las plantas, los animales y el hombre, tienes una mayor huella ecológica. Este recurso se está agotando, pues lo hemos usado indiscriminadamente en nuestras casas, la industria y la agricultura. Debido a ello cada vez viene de más lejos y es extraído de fuentes a mayor profundidad.

15. ¿Podrías utilizar menos agua?

Sí

16 ¿Ahorras agua? Sí

WWF México 2004

Av. México 51, Col. Hipódromo, México, D.F. C.P. 06100

Tel. 5286-5631

http://www.wwf.org.mx/wwfmex/he_cuestionario.php

La vida escondida de la basura

Como la basura que generamos contribuye de manera significativa a la dimensión de nuestra huella ecológica, podría interesarnos escuchar en www.youtube.com la entrevista realizada a Heather Rogers, autora de un libro que ha despertado un gran interés sobre este tema³.

Esta joven autora relata que tuvo curiosidad por conocer cuál era el destino de la basura que diariamente generaba en los Estados Unidos, por lo cual se puso a seguir al camión recolector y a otros camiones recolectores, conversó con los operarios, visitó el relleno sanitario al cual era llevada, se puso a investigar la historia de la basura y la evolución de las formas de manejo y, como en una historia de suspenso, fue descubriendo cosas asombrosas que no se había imaginado que pasaran como

³ Heather Rogers. Gone Tomorrow. The Hidden Life of Garbage. New Press. 2006

resultado de su contribución y la del resto de los ciudadanos y actividades de la sociedad de su país a la generación de basura.

Sin haber leído aún el libro, y a partir de sus comentarios, destacaré alguno de sus hallazgos que pueden ser de interés para el fin que se persigue en este documento.

Ella menciona como el volumen de basura y su composición han cambiado en Estados Unidos, conforme se convirtió de un país agrícola a uno altamente industrializado y el consumo se incrementó de manera considerable, lo cual ha traído consigo cantidades descomunales de basura, que ha dejado de ser predominantemente orgánica putrescible para incorporar materiales más difíciles de degradar; lo cual no es nada nuevo y ocurre prácticamente en el resto de los países del mundo.

Lo paradójico para ella, es como a partir de la década de 1930 se tuvo que recurrir a la introducción de instalaciones sanitarias para la disposición final de los residuos que requieren de obra de ingeniería altamente costosa, a la cual complementa todo un sistema de recolección aún más costoso, que los generadores de basura ni idea tienen de la sangría de recursos financieros que ocasionan, pues no hay transparencia en el análisis de los costos de construcción y operación de dicha infraestructura, que además no incluyen las externalidades ambientales asociadas. Más aún, esta autora llama la atención sobre el hecho de que los grandes inversionistas en este campo, carecen de interés en que los generadores disminuyan la generación de basura o en que esta sea desviada de sus instalaciones por programas enfocados a su reutilización o reciclado, porque esto disminuye sus ingresos.

La complejidad del problema aumenta, según ella, si se agrega el hecho de que los productores de bienes de consumo no están interesados en que éstos sean de larga duración (comenta como el primer auto de la Ford fue hecho para durar toda la vida, pero como se cambió de política al respecto para venderlo más frecuentemente), pues conviene a los productores que los consumidores estén cambiando constantemente de productos por esa razón y motivados por la publicidad y el cambio de modas que acelera la obsolescencia de dichos productos.

Relata esta autora como la iniciativa “América Bella”, promotora de la donación de bienes usados u obsoletos a organizaciones de beneficencia que los venden a bajo precio a los grupos necesitados, tranquiliza las conciencias de quienes se deshacen de ellos, pero no va a la raíz del problema que deriva del consumo excesivo.

De particular interés para ella, es el hecho de que buena parte de la basura está conformada por envases y embalajes desechables o de vida efímera, particularmente de plástico, y como hace más de cincuenta años surgió en uno de los estados de su país una legislación para prohibir los envases y embalajes plásticos pues se trataba de un estado de cría de ganado que al pastar los ingería y moría; pero que no prosperó ante el cabildeo de los productores de envases. Subraya el hecho de que los consumidores no reparan en los envases y embalajes de los productos que adquieren, para seleccionar los que contengan menos o los que sean más amigables para el ambiente.

Aunado a lo cual, llama su atención la importante proporción de residuos orgánicos putrescibles presentes en la basura, que pudieran aprovecharse de otra manera, a lo cual se han resistido las corporaciones que se dedican a la disposición final de basura, a pesar de lo cual cerca de 22 estados del país han legislado para que se restrinja el entierro de restos de jardinería (se promueve que el pasto cortado se deje sobre los jardines para que se degrade).

Ella llega a la conclusión de que, si se aprovecharan tan solo las fracciones de envases y embalajes, así como de residuos orgánicos putrescibles, antes de que lleguen a la basura, se reduciría considerablemente ésta, además de obtener los beneficios asociados a dicho aprovechamiento, a lo cual podríamos contribuir todos de manera decisiva en tanto que consumidores y como generadores de basura responsables.

¿Qué pasa en México y qué cambios deseamos que ocurran?

Sería interesante que muchos de nosotros tuviéramos la misma curiosidad que Heather Rogers por saber qué basura generamos, a dónde va a parar ésta y que está ocurriendo respecto de su manejo, así como para conocer cuáles son nuestras formas comunes de consumo y producción.

Indudablemente que la producción de bienes de consumo trae consigo beneficios para la sociedad, entre otros al satisfacer necesidades básicas y ser fuente de ingresos y de empleos; la pregunta sería ¿cómo conciliar los intereses de los diferentes actores y sectores que intervienen, en un contexto de protección al ambiente y la salud humana, y de satisfacción de los derechos sociales?

También es indudable el beneficio que aportan las distintas empresas que prestan servicios para lograr el manejo ambientalmente adecuado de los residuos a lo largo de su ciclo de vida integral, a la vez que no cabe duda la necesidad de aplicar la legislación en materia de prevención y gestión integral de los residuos, con un enfoque de 3R que debe partir de esfuerzos por evitar la generación de residuos mediante cambios en los patrones de consumo y producción, así como de la reutilización y reciclado de los que no puedan evitarse.

Para lograr esto se requiere, ante todo, que cada uno de nosotros como generadores de residuos asumamos nuestra responsabilidad ética y legal, y contribuyamos a reducirlos al máximo, a incrementar la recuperación y aprovechamiento de los materiales valorizables y a asegurar que la basura que tenga que disponerse finalmente vaya a parar a instalaciones que cumplan con la normatividad ambiental.

El verdadero desafío que tenemos por delante, ante el crecimiento de los grupos que viven en condiciones de pobreza, el freno a la migración de trabajadores hacia Estados Unidos, la disminución de las remesas de los emigrantes, la baja de la producción y venta del petróleo, la crisis económica mundial, y otros problemas que nos amenazan,

es como lograr que por doquier en el país donde no hay servicios públicos de limpia, ni existe el interés de los inversionistas privados en brindarlos, se recuperen los materiales aprovechables que se descartan como basura, para reintroducirlos en las cadenas productivas locales y de subsistencia, o aprovecharlos como mejoradores de suelos o como fuente de energía, con la participación de las propias comunidades.

Aún contando con servicios públicos o privados de limpia, los generadores de residuos tenemos un papel activo que jugar puesto que dichos residuos son nuestros y para que las decisiones que se tomen sean transparentes y acordes a lo previsto en la legislación en la materia, se de certeza jurídica a quienes obtengan concesiones, no se creen monopolios y se impulsen centros integrales en los cuales no solo se disponga finalmente de los residuos que no se puedan aprovechar, sino en los cuales se recuperen materiales valorizables, se produzca composta y eventualmente se genere energía.

Podríamos comenzar por aprender como realizar un consumo responsable, lo que en muchos casos lleva a reintroducir en nuestras vidas prácticas que ya realizaban nuestras abuelitas y un ejemplo de ello es recurrir al uso de bolsas, redes, canastas y otros medios no desechables para contener los productos que consumamos en los mercados y tiendas (además de tomar en cuenta las recomendaciones para reducir nuestra huella ecológica a este respecto y adoptando el principio de proximidad del origen de los productos que consumamos, particularmente tratándose de los perecederos, algo que ya están haciendo ciudadanos de países desarrollados).

En cuanto a orientar nuestro consumo existen muchas guías disponibles en páginas electrónicas, incluyendo la del Centro de Educación y Capacitación para el Desarrollo Sustentable de la Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales (SEMARNAT) y de la Procuraduría Federal de Protección al Consumidor (PROFECO).

Pero las acciones pueden ir más allá, incluyendo las que promueve la Confederación de Cámaras de la Industria Nacional (CONCAMIN) a través del Programa de Simbiosis Industrial, apoyado por la iniciativa inglesa NIST, que busca que los industriales no desperdicien ningún tipo de material, de forma de energía, de espacio o recurso alguno, al intercambiarlo entre el sector industrial y otros interesados, o las relacionadas con el Programa de Liderazgo Industrial para la Competitividad, que promueve la SEMARNAT con el apoyo de gobiernos locales.⁴

No menos importantes serán las experiencias que se recaben en un compendio electrónico y se difundan por esta vía y durante el Encuentro Nacional de Organizaciones Ciudadanas Involucradas en la Prevención y Gestión Integral de los Residuos, que se espera se multipliquen en todo el país, para lograr que los ciudadanos tengan una parte activa y decisiva en la aplicación en México de los esquemas de 3R en un contexto más amplio de desarrollo sustentable y humano.

⁴ Ver la presentaciones correspondientes que se hicieron en el Foro para Negocios Ecoeficientes, en el Municipio de Corregidora, en Querétaro, organizado por la Red Queretana de Manejo de Residuos A.C., las autoridades municipales y la COPARMEX, disponible en la página: www.cristinacortinas.net